

NUESTROS TESOROS BIBLIOGRÁFICOS EN LOS ESTADOS UNIDOS

Joaquín FERNANDEZ DE CORDOBA

II *

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE YALE

Se cuenta una anécdota curiosa, que puede ser cierta o no, acerca de la fundación de la Universidad de Yale: "Diez de los principales ministros de la Colonia se congregaron en New Haven para fundar un colegio. En la segunda junta que tuvieron en Brandford, cada uno de ellos llevó consigo cierto número de libros y, al ponerlos sobre la mesa, dijo: *Cedo estos libros para la fundación de un colegio en esta Colonia*"

De esta manera se reunieron cuarenta volúmenes en folio, cuya custodia se confió al Rev. Russell, de Brandford, en 1701.

El colegio se estableció por primera vez en Saybrook; pero en 1718, después de una prolongada deliberación, se acordó trasladarlo a New Haven; Hartford cedió la casa del Estado como compensación.

Daniel Buckingham, de Saybrook, a la sazón encargado de la biblioteca, se opuso a que ésta fuera trasladada, aduciendo que él no tenía libros pertenecientes al Colegio de Yale, de New Haven. El bibliotecario fue llamado por la Corte y multado, a pesar de lo cual se negó a devolverlos. La autoridad recibió órdenes de recoger los libros, y así lo hizo, aunque los ciudadanos de Saybrook se confabularon para impedir su salida. Antes de que éstos pudieran arribar a New Haven, ocurrió una serie de contratiempos extraños. Los carros tirados por bueyes, que se emplearon para transportar los libros, se rompían o desaparecían durante la noche, y los puentes sobre los numerosos ríos que separaban las dos ciudades eran destruidos al aproximarse la caravana.

A pesar de que la distancia entre ambas poblaciones es muy corta, el viaje duró más de una semana. Aproximadamente una cuarta parte de las obras se extravió en la confusión.

Hacia 1766 la biblioteca de Yale contenía cerca de cuatro mil volúmenes. Muchos de ellos se perdieron a raíz de la Revolución, ya que en un inventario impreso en 1791 sólo se registraban dos mil setecientos.

* Véase la primera parte en *Historia Mexicana*, 5 (1955-56), pp. 124-160.

La siguiente referencia a Yale y a sus libros, publicada en 1926, resume el sentimiento de la Universidad con relación a su biblioteca: "Según tradición fidedigna, Yale fue fundada sobre una brazada de libros. La biblioteca y el colegio nacieron simultáneamente. Desde su advenimiento han tenido una misma historia, un destino común, y los recursos de la institución han crecido a la par que sus libros."¹

En nuestros días la Universidad de Yale posee una red bibliotecaria de 4.216,000 volúmenes. Entre sus numerosas colecciones se destaca un estimable fondo de literatura hispanoamericana, constituido, en gran medida, gracias al interés y a la generosidad de cuatro hombres eminentes, tres de ellos egresados de Yale: Henry Raup Wagner, de la clase de 1884; Hiram Bingham, de la clase de 1898; Ernesto Stelling (de Valencia, Venezuela), graduado en 1924, en la Sheffield Scientific School, de la Universidad de Yale, y Alfredo Torquist, de Buenos Aires.

Sus donaciones, los presentes de otras personas que han seguido su ejemplo y las adquisiciones por compra o por canje, forman un acervo de más de cincuenta mil impresos, que versan sobre asuntos históricos, políticos, filosóficos, religiosos, científicos y literarios de las naciones de habla española del hemisferio occidental.

En 1939 vio la luz el volumen *Spanish-American literature in the Yale University Library*, que recoge en sus páginas la descripción bibliográfica de 5,668 piezas de la colección, seleccionadas por Frederick Bliss Luquiens, profesor de lenguas modernas de la Universidad de Yale.²

De los diecinueve países agrupados en este repertorio, México es el que cuenta con mayor número de obras. Los materiales escogidos por el compilador ascienden a 1,329 libros, folletos y hojas sueltas de los siglos xvii, xviii, xix y xx, que en general son estimables por su rareza y por los asuntos que tratan.

El núcleo del fondo mexicano fue formado y donado a la institución por Henry Raup Wagner, bibliógrafo y coleccionador californiano, cuyo nombre es bien conocido entre nosotros por sus libros *The Spanish Southwest*³ y *Nueva bibliografía mexicana del siglo xvi*.⁴

Casi todo el contingente de impresos antiguos que aportó Wagner (obras de historia, biografías, sermones, polémicas, discursos, manifiestos, proclamas, coronas fúnebres, composiciones poéticas, ensayos literarios, etc.) procede de la rica biblioteca del bibliófilo mexicano José María de Ágreda y Sánchez, dispersada por sus herederos en 1922, a través de Pedro Robredo, librero de la ciudad de México.

En el campo de la historia están representados Hernán Cortés, Saha-gún, Motolinía, Durán, Las Casas, Torquemada, Alva Ixtlilxóchitl, Alvarado Tezozómoc, Cervantes de Salazar, Dorantes de Carranza, Muñoz Camargo, Sigüenza y Góngora, Cavo, Veytia, Clavigero, Florencia, Alegre, fray Servando Teresa de Mier, Zelaa e Hidalgo, Zavala, Mora, Lord Kingsborough, Alamán y el prolífico Carlos María de Bustamante, con más de ochenta trabajos diferentes. Sobre la misma materia hay diversas

producciones de Joaquín García Icazbalceta, Agustín Rivera y San Román, Luiz González Obregón, etc., y varias colecciones de documentos para la historia de México, de distintas épocas.

Entre la abrumadora cantidad de escritos biográficos y literarios se destacan los de Beristáin, Sosa, Arróniz, Pimentel, Balbuena, Ruiz de Alarcón, Sor Juana Inés de la Cruz, Barazábal, Barquera, Juan Nepomuceno Troncoso, Fernández de San Salvador, Navarrete, Sánchez de Tagle, Montes de Oca y Obregón, Pagaza, Munguía, Gorostiza, López Portillo y Rojas, Peón Contreras, Inclán, Payno, Prieto, Altamirano, Riva Palacio, Agüeros, Gutiérrez Nájera, Delgado, López Velarde, Urbina, Gamboa y otros muchos.

En Yale figuran algunos de nuestros más famosos y activos folletistas del siglo XIX, como Mariano Soto, José Joaquín Fernández de Lizardi, Pablo de Villavicencio ("El Payo del Rosario") y Rafael Dávila, cada uno con buen porcentaje de su copiosísima bibliografía.

También forma parte de ese rico arsenal un extenso lote de periódicos mexicanos,⁵ de manifiesta importancia para el estudio de nuestra historia política y literaria. De ellos sólo mencionaremos el *Diario Literario de México* (1768) y las *Gacetas de Literatura de México* (1790), de José Antonio Alzate y Ramírez; *El Pensador Mexicano* (1812-14) y *El Conductor Eléctrico* (1820), de Fernández de Lizardi; *La Avispa de Chilpancingo* (1821-22), *El Centzontli* (1822-24) y *La Marimba* (1832), de Carlos María de Bustamante; *El Astro Moreliano* (1829-30), etc.

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE MICHIGAN

La Biblioteca Williams L. Clements, de la Universidad de Michigan, en Ann Arbor, es una institución de servicio público, fundada en fecha relativamente reciente: julio de 1923.

Contiene materiales y fuentes para la historia de América y está adquiriendo, poco a poco, una colección única de manuscritos referentes a los participantes (ingleses y americanos) en la revolución independentista de los Estados Unidos.⁶ Todas las obras que atesora son raras. Su patrimonio bibliográfico está constituido por 70,000 libros, más de 30,000 folletos, 125,000 mapas y medio millón de manuscritos.

Entre el caudal de la biblioteca se encuentra un tomo de manuscritos relativos a la historia de nuestro país, integrado por cuarenta piezas diversas, datadas desde 1716 hasta 1833. De éstas corresponden trece a diferentes asuntos oficiales, y las demás son papeles oficiales extraídos del archivo de la Cámara de Diputados de México.

El volumen aludido procede de la colección de Sir Thomas Phillipps, de Londres, quien a su vez lo obtuvo durante el sexto día del remate de la biblioteca del padre Agustín Fischer (núm. 1971), efectuado en la capital del Imperio Británico en el año de 1869.

A continuación damos la lista de los documentos reunidos en la miscelánea: 7

1) Informe o noticia del Reino de Nueva España y su estado, que hizo el Excmo. Sor. Duque de Linares, virrey, gobernador y capitán general de ella, al Excmo. Sor. Marqués de Valero, que lo sucedió. Junio 30, 1716.—Informe a su Magestad. México, 30 de junio de 1716. El Duque de Linares.

2) Expediente sobre la formación de estados anuales de la Real Hacienda de Nueva España, y pronto envío del de 1786 con distinción de sueldos, gastos y pensiones. De la oficina de la Contaduría Mayor de Cuentas de México. Noviembre 25, 1787.

3) Proyecto económico sobre alcabalas, dedicado al Excmo. Sor. don Vicente Guerrero, benemérito de la Patria, digno general de ella y electo Presidente de la República Mexicana. Por el ciudadano Antonio María de Hierro Vargas. Marzo 5, 1829.

4) Borrador de una carta de Vicente Guerrero, dirigida a Antonio López de Santa-Anna. 6 de septiembre de 1830.

5) Copia de una carta enviada por el coronel Antonio García al coronel José María Martínez, el 27 de septiembre de 1830, en la que García transcribe su carta de la misma fecha al coronel Codallos; y las respuestas de Codallos, Martínez, coronel Antonio Angón y don Gordiano Guzmán, a quienes se dirigieron cartas similares.

6) Copia certificada por Francisco Garfias al coronel Juan José Codallos, el 3 de octubre de 1830, comunicándole el acta levantada en una junta celebrada en la Hacienda de H., y las tropas que pueden proporcionarse de Querétaro.

7) Carta del coronel Juan José Codallos al general Vicente Guerrero, de 20 de octubre de 1830, a la que se adjuntan los documentos anteriores (números 4, 5 y 6).

8) Diario de ocurrencias y extracto de órdenes desde esta fecha en la actual guerra, 6 de marzo a 20 de marzo de 1830; llevado en el Cuartel General de don Vicente Guerrero, y en parte de su puño y letra.

9) Carta de José María Vieyra de 26 de marzo de 1830, en la que transmite las órdenes giradas por el Obispo de Puebla a los curatos de Coatepec, Costales, Chilpancingo, Tenango del Río, Huingo, Tepecuacuilco e Iguala. Refrendada por los curas de las primeras cuatro parroquias citadas.

10) Despachos expedidos por el general en jefe don Vicente Guerrero. Marzo 23 de 1830 a enero 9 de 1831.

11) Carta del coronel Juan José Codallos al general Guerrero, de 6 de octubre de 1830, en la que se adjunta el acta de una junta de guerra acabada de celebrar en Mesa de Serrato.

12) Copia certificada por Juan N. Balboa, secretario del coronel Juan José Codallos, del acta de una junta de guerra celebrada en Mesa de Serrato, de 6 de octubre de 1830. Anexa a la anterior.

13) Carta del coronel Juan José Codallos al general Guerrero. Hacienda de San Antonio, 23 de noviembre de 1830.

14) Expedientes del Congreso:

Lucas Alamán a los secretarios de la Cámara de Diputados (12 de enero de 1832), adjuntando documentos relativos a la ex parcialidad de San Juan: *a*) petición con 27 firmas, relativa a los derechos de propiedad de la ex parcialidad de San Juan; *b*) impreso; correo; suplemento al periódico número 377, del 14 de julio de 1829; *c*) impreso; segunda representación que hacen al Supremo Gobierno los indios libres de varios pueblos del Distrito, para asegurar sus bienes; *d*) impreso; representación que hacen al Supremo Gobierno los indios libres de varios pueblos del Distrito, para asegurar sus bienes (México, 1829).

La Secretaría de la Cámara de Diputados a la Comisión de Seguridad Pública. Memorándum sobre la petición de Florentino Martínez (1833): *a*) DS. petición de Florentino Martínez (octubre 9 de 1833); *b*) ls. de Carlos García, Secretario de Relaciones, octubre 19 de 1833, a los secretarios de la Cámara de Diputados, incluyendo la petición de Florentino Martínez.

La Secretaría de la Cámara de Diputados a la Comisión de Seguridad Pública. Memorándum de las peticiones sobre exención de la aplicación de la ley de expulsión de españoles (1833): *a*) carta de Carlos García, del 16 de noviembre de 1833, a los secretarios de la Cámara de Diputados, adjuntando la petición de Francisco Sánchez de Tagle; *b*) carta de Carlos García, del 16 de noviembre de 1833, a los secretarios de la Cámara de Diputados, adjuntando la petición de María Loreto Gómez de la Cortina; *c*) DS.: petición de Francisco Manuel Sánchez de Tagle, 4 de noviembre de 1833; *d*) DS.: petición de María Loreto Gómez de la Cortina de Gutiérrez a nombre de su esposo, José María Gutiérrez de Estrada, 28 de octubre de 1833; *e*) carta de Carlos García a los secretarios de la Cámara de Diputados (27 de noviembre de 1833), relativa a las peticiones arriba indicadas; *f*) petición de la familia Anievas, con ocho firmas (noviembre 21 de 1833); *g*) Carlos García a los secretarios de la Cámara de Diputados (noviembre 21 de 1833), incluyendo la petición de la familia Anievas; *h*) Carlos García a los secretarios de la Cámara de Diputados (noviembre 27 de 1833), incluyendo la petición de miembros de familias de españoles expulsados, presentada por Ignacia Rionda; *i*) petición de miembros de las familias de españoles expulsados (noviembre 15 de 1833).

Carlos García a los secretarios de la Cámara de Diputados.

La Secretaría de la Cámara de Diputados a la Comisión de Instrucción Pública. Rentas de la Universidad de México y de los Colegios de Santos, San Juan de Letrán, San Gregorio y San Idefonso (1829): *a*) José María de Bocanegra, secretario de Relaciones, a los secretarios de la Cámara de Diputados (abril 30 de 1829) incluyendo los siguientes documentos: *b*) estado que manifiesta el origen de las rentas de la Nacional y Pontificia Uni-

versidad de México (abril 30 de 1829); *c*) estado que manifiesta el origen de las rentas del Colegio de Santos de México (abril 30 de 1829); *d*) estado que manifiesta el origen de las rentas del Colegio de San Juan de Letrán de México (abril 30 de 1829); *e*) estado que manifiesta el origen de las rentas del Colegio de San Gregorio (abril 30 de 1829); *f*) estado que manifiesta el origen de las rentas del Colegio de San Ildefonso de México (abril 30 de 1829).

15) Informe que dio el Excmo. Sor. Márquez de Sonora, cuando estuvo en California, al Excmo. Sor. Virrey de México Marqués de Croix, manifestando lo que son dichas Californias (1772).

16) Crítica sin fecha y sin firma de un decreto de la legislatura del Estado de México, dirigido en contra de las capellanías.

17) Discurso de Santa-Anna en la apertura de la sesión extraordinaria del Congreso (junio 1^o de 1833).

18) Febrero de 1825. El C. N. pide concesión de tierras en Béjar, de acuerdo con la Ley de Colonización de marzo 24 de 1825.

En la misma biblioteca se halla un ejemplar de la *Doctrina breue* de fray Juan de Zumárraga, impresa en México en 1543-44; la muy rara primera edición del *Cedulario* de Puga, estampado por Ocharte en 1563; la segunda edición del *Vocabulario en lengua castellana y mexicana* de fray Alonso de Molina (1571) y otras muchas obras que conciernen a México.

BIBLIOTECA SUTRO, DE SAN FRANCISCO, CALIFORNIA

Adolph Sutro fue un conocido hombre de empresa de San Francisco, California, que logró amasar una fortuna considerable. Probablemente comenzó a coleccionar libros entre 1870 y 1880. Retirado de sus negocios, decidió salir a ver mundo, tal vez con la idea de cultivarse y de llegar a poseer una biblioteca en forma.

Durante sus viajes por la Gran Bretaña y el continente europeo, adquirió libros de todas clases. Con amplios medios en la mano y sin otro gusto dominante, en 1885 había reunido ya más de 60,000 volúmenes. Pero a medida que crecía su colección, se ensanchaban sus proyectos y ambiciones: deseaba formar una biblioteca de 500,000 volúmenes y abrirla en San Francisco como una institución de referencia. Sutro empezó a poner en práctica sus bellos planes con la energía que lo caracterizaba. Los mercados de libros del mundo estuvieron atentos al persuasivo llamado de sus millones. Sólo sus agentes de Londres gastaban cinco mil dólares al mes, en tanto que Sutro, por su parte, se deleitaba visitando librerías y salas de remate para hacer sus propias compras.

Acaparó en conjunto más de 4,000 incunables,⁸ numerosas biblias impresas en diversas épocas, países y lenguas, multitud de manuscritos antiguos, un nutrido acervo de obras y folletos sobre el liberalismo en Inglaterra y Alemania,⁹ millares de libros y opúsculos mexicanos, portu-

güeses y españoles, clásicos en diferentes idiomas, pero sobre todo producciones en inglés.

Por algún motivo no se había interesado por cosas relativas a América, es decir, por *Americana*.¹⁰ En cierta ocasión un compatriota le habló de una biblioteca londinense de este género, la cual era particularmente atractiva para un iniciado y asequible por un precio razonable; pero Sutro rehusó la oferta. Sin embargo, a raíz de que Sotheby, Wilkinson y Hodge, de Londres, sacaron a subasta, en noviembre de 1885, las existencias de Frederick Starbridge, librero retirado de los negocios, el distinguido bibliófilo se apresuró a adquirirlas. Entre los muchos libros de extrema rareza que aparecieron en ese acervo se hallaba una valiosa colección de 468 sermones y discursos impresos en Norteamérica durante el período de 1720 a 1810.

Cuando Sutro terminó su labor de compra, poseía la biblioteca privada más extensa en América y quizás en el mundo, con un total de 250,000 volúmenes. Parte de ella estaba alojada provisionalmente en el número 107 de la calle de Battery, en donde varios catalogadores y un encuadernador trabajaban en el arreglo de la colección. El resto de la biblioteca se instaló en el segundo piso de una casa de la calle Montgomery.

Hacia 1893, Sutro tenía el propósito de construir un edificio *ex professo* para sus libros, con un costo de 300,000 dólares, capaz de albergar medio millón de volúmenes; pero el proyecto no llegó a cristalizar porque Sutro murió en 1898. Sus bienes estuvieron en litigio durante años en los tribunales; las compras de libros se hicieron esporádicas; los catalogadores fueron despedidos; y cuando el viejo encuadernador abandonó este mundo, muchos volúmenes quedaron a medio terminar.

La biblioteca de Sutro permanecía intacta, pero olvidada del público. Sólo la doctora Emma Sutro Merrit acariciaba la esperanza de que algún día y en alguna forma se realizarían los planes de su padre.

Ocho años después del fallecimiento de Sutro, el terremoto de San Francisco, ocurrido en abril de 1906, ocasionó la destrucción de más de la mitad de la biblioteca. El caudal bibliográfico que escapó de perecer en aquel desastre fue donado por los herederos, en 1913, a la Biblioteca del Estado, previa condición de que los depositarios establecieran con el fondo una rama permanente en San Francisco.

La Sutro Branch fue abierta al público el 2 de enero de 1917, en el Lane Medical Library Building, de donde fue trasladada, en 1923, a una sección del edificio que ocupa la Biblioteca Pública de San Francisco, en el Civic Center.

La colección está formada por 91,362 libros raros, entre los cuales figuran dos ejemplares de la edición en folio de las obras de Shakespeare; un juego de los viajes de De Bry, en impresión original; cuarenta y dos incunables, de los cuatro mil que primitivamente atesoró Sutro; un ejemplar de la *Biblia Sacra*, estampada en Lyon en 1581, que perteneció a fray Junípero Serra en la misión de San Carlos, enriquecida con la firma autógrafa del religioso; varios trabajos sobre historia natural, datados

hace un siglo o más, que sobresalen por sus bellísimas ilustraciones; viejos impresos y manuscritos en lengua hebrea y en otros idiomas. Como complemento de todo este material escaso o curioso, se encuentra un precioso lote de folletos ingleses de los siglos XVI, XVII y XVIII, que utilizó Macaulay para formar su *Historia de Inglaterra*; más de trescientas misceláneas de opúsculos españoles, cuyo contenido no ha sido bien analizado hasta la fecha, pero que son, sin duda, de un interés extraordinario; por último, millares de libros, folletos y hojas sueltas procedentes de imprentas mexicanas. Prácticamente todos los campos del conocimiento están representados en la Biblioteca Sutro.¹¹

¡35,000 FOLLETOS MEXICANOS EN LA COLECCIÓN SUTRO!

La Biblioteca Sutro es un rico arsenal de materiales para el estudio de nuestra historia. En sus anaqueles hay obras mexicanas muy valiosas: libros, revistas literarias, calendarios, periódicos, hojas sueltas y 35,000 folletos relativos al país o impresos en él durante el siglo XIX, de los cuales más de la mitad son rarísimos y muchos de ellos no figuran en nuestras bibliotecas ni en nuestras bibliografías.

He aquí el fruto de la previsora labor de acopio que realizó en la ciudad de México, en los años de 1885 y 1889, el activo bibliófilo Adolph Sutro, cuyo benemérito apellido ostenta la extraordinaria colección de impresos por él reunida, y ensanchada por el celo de sus custodios.

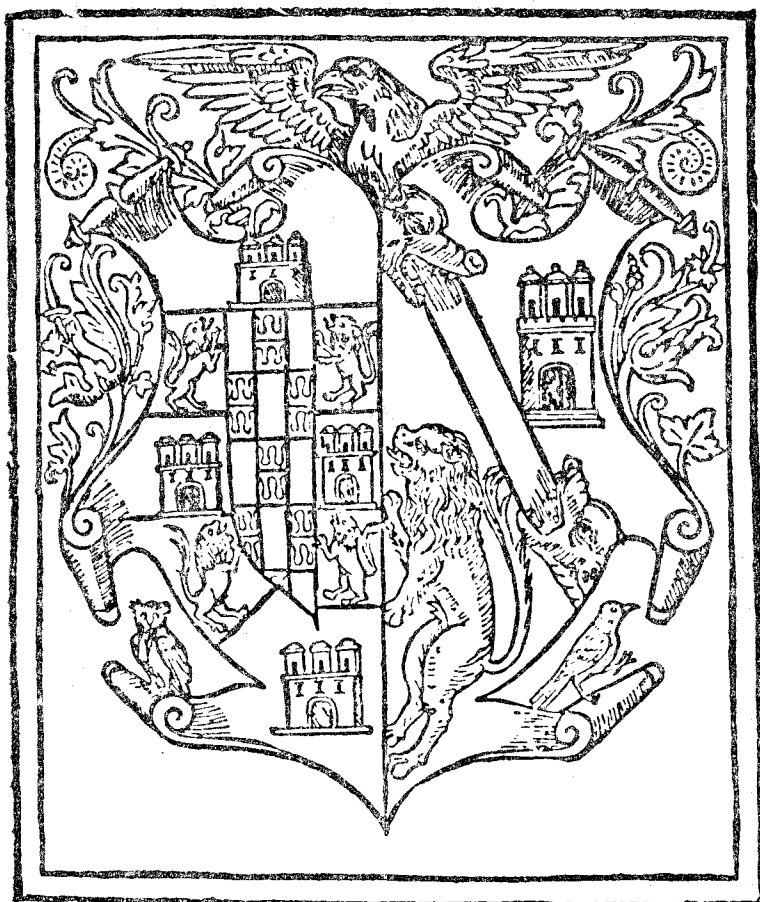
El hecho de que existan en esa biblioteca hasta veinte ejemplares, o más, de ciertas obras, hace suponer que Sutro compró una tienda de libros, tal vez con todas las existencias en almacén de las imprentas de Mariano Ontiveros y de Alejandro Valdés, ya que en la colección se encuentran muchos impresos de estas dos casas editoras.¹²


Los folletos mexicanos de la Colección Sutro cubren un amplio período. Principia en el año de 1605 y termina en 1888. Comprende un reducido número de piezas estampadas en fechas anteriores a 1800, y en parecida proporción se advierten las publicadas después de 1850.



Las cinco primeras décadas del siglo XIX son las mejor representadas, sobre todo los años de 1810, 1811, 1812, 1821, 1822, 1823 y 1824, pródigos en sucesos políticos: la revolución independentista (1810-1811), la promulgación de la Constitución de Cádiz (1812), su reafirmación (1820), la consumación de nuestra autonomía (1821), el primer Imperio y el establecimiento de la República.

Durante mucho tiempo estuvo vedado el acceso a esta preciosa colección. La Sutro Branch deseaba poder ofrecerla al servicio público en condiciones favorables para la consulta, pero para ello se requería su previa catalogación.

La ímproba tarea fue confiada a un cuerpo de empleados federales (Work Projects Administration), auxiliados por las señoritas Mabel R. Gillis y Helen M. Bruner, directora y bibliotecaria, respectivamente, de la California State Library y de su sección Sutro en San Francisco.




Sumario cōpēdioso delas quētas
 de plata y oro q̄ en los reynos del N.iru son necessarias a
 los mercaderes: y todo genero de tratantes. Lō algunas
 reales tocantes al Arithmetica.


 Hecho por Juan Diez freyle.
 



Juan Díez FREYLE, *Sumario compendioso de las quētas de plata y oro...*,
 México, 1556. (En la Biblioteca Sutor se conserva uno de los dos
 ejemplares conocidos.)

Concluido el ceculario, La Sutro Branch procedió a imprimir el catálogo de su colección de folletos mexicanos, haciendo caso omiso de los libros y de las hojas sueltas, cuya descripción bibliográfica se pensó consignar en varios suplementos, que por desgracia no han visto la luz.

Consta esta utilísimá guía alfabética y cronológica de trece volúmenes, más uno de índices, estampados en mimeógrafo con extremada limpieza y pulcritud, supervisados por A. Yedidia, prologados por Paul Radin y costeadá su edición por la California State Library.¹³

Por las mil doscientas cincuenta y tres páginas de este catálogo desfilan centenares de interesantes y curiosas publicaciones, difícilmente encontrables en México, que constituyen una fuente de consulta imprescindible para los investigadores de nuestra historia económica, social, política y literaria.

El fondo mexicano de la Biblioteca Sutro es muy complejo, pero singularmente está provisto de material jurídico y religioso; de manifiestos, proclamas, planes, impugnaciones y discursos cívicos; de periódicos, avisos, papeles volantes y propaganda revolucionaria, confeccionada en las imprentas portátiles insurgentes y trigarantes. Contiene una elevada cifra de libelos, de los cuales muchos revisten la forma de diálogo, y cuyos autores se escudan tras el anónimo, el pseudónimo o las iniciales. Abunda la literatura relacionada con la pugna ideológica de los partidos políticos o de sus militantes (yorkinos y escoceses, centralistas y federalistas, liberales y conservadores). Cuenta con series completas de opúsculos de controversia, célebres algunos, como los suscritos por Mariano Soto, "El Papista" y José María Aza, enemigos acérrimos de "El Pensador". Hay una cantidad no despreciable de impresos surgidos al calor de la lucha entre el poder civil y el clero.

Nuestros más combativos folletistas, como Joaquín Fernández de Lizardi, Rafael Dávila, Pablo de Villavicencio ("El Payo del Rosario"),¹⁴ Luis Espino y Francisco Ibar, ocupan lugar tan decoroso en la colección, que bastarían sus producciones reunidas en ella para elaborar exhaustivos trabajos sobre la vida y obra de estos próceres del pensamiento liberal de México.

Sabido es que al esfuerzo de Luis González Obregón se debe la primera extensa biografía y bibliografía de José Joaquín Fernández de Lizardi (México, 1888). Cuando el ilustre crítico dio a conocer su segunda bibliografía, en la revista *El Libro y el Pueblo* (México, 1925), el número de folletos registrados ascendía a 229. Más tarde el doctor Jefferson Rea Spell logró descubrir seis nuevos folletos y exhumó veinticinco poemas y artículos insertos en periódicos de la época, descritos en su admirable ensayo crítico y biobibliográfico sobre "El Pensador", publicado en 1931 por las prensas de la Universidad de Pennsylvania.¹⁵

González Obregón volvió a reeditar su bibliografía en 1938, enriquecida con las aportaciones de Spell y 23 fichas de su cosecha (261 piezas en total).¹⁶ Casi simultáneamente, la Biblioteca Sutro, dueña de más de doscientos panfletos de nuestro primer novelista, lanzó un volumen en

EL PERIQUILLO

SARNIENTO.

FOR

EL PENSADOR MEXICANO.

TOMO I.

SEGUNDA EDICION

CORREGIDA Y AUMENTADA POR SU AUTOR.

MEXICO: 1825

OFICINA DE DON MARIANO ONTIVEROS.

La rarísima 2ª edición del *Periquillo* de FERNÁNDEZ LIZARDI. (El único ejemplar conocido se conserva en la Biblioteca Sutro.)

nimeógrafo, prologado por el doctor Paul Radin, con verdaderas sorpresas para los lizardistas.¹⁷ La obra está dividida en dos partes. La primera, de índole bibliográfica, ofrece un conjunto de poemas y diálogos en prosa desconocidos para los bibliógrafos, o conocidos, pero no vistos, periódicos raros y un apéndice de miscelánea. En la segunda parte se reproducen los poemas y folletos de mayor interés.

Bajo la dirección del propio Radin, en 1939 se publicó otro tomo con la copiosa producción literaria de los amigos y adversarios de Fernández de Lizardi (cerca de 800 folletos)¹⁸ que posee ese centro de cultura norteamericano. Al año siguiente, 1940, la Biblioteca Sutro editó dos volúmenes de bibliografía anotada de los poemas y folletos de "El Pensador", correspondientes a los períodos 1808-1819 y 1820-1823.¹⁹

En su noble afán de divulgar el contenido de las piezas más raras de su acervo, la institución reprodujo en la misma fecha los primeros impresos que atesora de Rafael Dávila (1820-1822), como anticipo a la bibliografía que sobre él prepara, para sacar del olvido a uno de los más realistas, firmes y enérgicos campeones del liberalismo mexicano.²⁰

Sólo dos bibliotecas en el mundo conservan actualmente una colección respetable de los escritos de Rafael Dávila: la de la Universidad de Yale y la Sutro Branch de la Biblioteca del Estado de California. En la primera hay algo más de la mitad de cuanto se conoce de la prolífica pluma de ese gran demócrata; en la segunda, el 95 por ciento.

Entre la gran masa de libros y periódicos mexicanos de la Biblioteca Sutro existe un crecido número de obras raras o curiosas, como la desconocida segunda edición de *El Periquillo* de Fernández de Lizardi, impresa por Ontiveros en 1825,²¹ el *Tratado breve de medicina* del Dr. Farfán (México, 1592), un ejemplar de las *Ordenanzas y compilación de leyes* (México, 1548), con sello e inscripción del convento de Tezcoco, una colección, al parecer única, del periódico guerrerense *El Relámpago de Chilapa*, estampado en la Imprenta Nacional del Sur en 1822, etc., etc.

BIBLIOTECA BANCROFT (BERKELEY, CALIFORNIA)

Herbert Howe Bancroft, nacido en Granville, Ohio, en 1832, figuró como librero y dirigente de una poderosa empresa publicitaria establecida en la ciudad de San Francisco, California. Retirado en su madurez de los negocios, se dedicó a trabajos históricos sobre los Estados Unidos y México.

Para elaborar los volúmenes consagrados a nuestro país en su historia de los Estados del Pacífico, que empieza con las naciones de la América central y sigue hacia el Norte a través de México, Texas y California, hasta Oregon, Washington, la Columbia inglesa y Alaska, este rico californiano de adopción gastó enormes sumas en la compra de libros y folletos, periódicos y manuscritos, y en las copias en archivos locales y extranjeros, formando así una soberbia biblioteca.

Bancroft desplegó una gran actividad como coleccionador, desde 1868 hasta 1884. Durante esos años adquirió lotes muy importantes de las bibliotecas mexicanas de José María Andrade y de Agustín Fischer, subastadas en Leipzig y Londres, en 1869, parte de los efectivos bibliográficos de E. G. Squier (1876) y de Caleb Cushing (1879), abundante y escogido material de la venta Ramírez (1880) y algunas piezas de la colección Brasseur-Pinart (1884).

En particular, los volúmenes de esta magnífica biblioteca de trabajo cubren la extensa área de la costa del Pacífico, desde Alaska hasta la América central, incluyendo a México, pero también los hay relacionados con toda la región de las Montañas Rocosas (Montana, Utah, Wyoming, Colorado, Arizona, Nuevo México y el occidente de Texas). Comprende asimismo, un fondo considerable acerca de las Antillas y de la Luisiana bajo la dominación española.

Entre el rico acervo de impresos que reunió Bancroft se halla una gran masa de materiales que atañen a la historia de México, fuentes copiosísimas para el estudio de las raíces de Hispanoamérica en el Viejo Mundo, colecciones de leyes, decretos, documentos, periódicos y revistas, muestras tipográficas de las principales ciudades estadounidenses, primeros impresos californianos y más de cuatrocientas obras raras o curiosas. Contiene costosos juegos de la mayor parte de los grandes editores y viajeros: Malte-Brun, Hakluyt, Pinkerton, Saint-Martin, Pieter van der Aa, Krusentern, Wilkes, Burney, Richardeur, La Harpe, Langsdorff, Lisiansky, Kotzebue, Cook, Roquefeui, Perit-Thouars, Bechy, Vancouver, La Pérouse, Mears, etc. Los atlas, mapas y cosmogafías son especialmente numerosos. En la biblioteca se encuentran casi todas las célebres geografías de los siglos xvii y xviii, una colección de 1,200 mapas sueltos sobre la costa occidental de América y del Golfo de México, así como las cartas levantadas por los almirantazgos de Inglaterra y Francia.

Al valioso instrumental impreso, Bancroft añadió unos 1,200 volúmenes de manuscritos en folio, encuadernados; pero en su biblioteca había papeles dispersos como para formar otros trescientos tomos. Cerca de 600 volúmenes versan sobre California y más de 200 se refieren a México. Hay, entre ellos, misales, libros de oraciones, gramáticas y vocabularios en lenguas indígenas, pergaminos, bulas papales, proclamas, edictos reales y escrituras de tierras, manuscritos originales y copias de los archivos de las misiones franciscanas y jesuíticas, cuentas y copiadores de cartas de compañías peleteras rusas, canadienses y americanas, correspondencia consular, originales y traslados de diarios de los primeros cazadores, comerciantes, exploradores y buscadores de oro. En este campo son notables las colecciones de M. G. Vallejo (50 volúmenes en folio), J. B. Alvarado, Thomas O. Larkin, A. M. Osio, Juan Bandini, A. F. Coronel, Pio Pico, Manuel Castro, I. M. Amador y Benjamín Hayes, para no citar sino unas cuantas de las absorbidas por Bancroft. Todas ellas son incomparables depósitos de documentos, que dan el pulso de la vida californiana durante el proceso de americanización.²²

En 1890,²³ Bancroft estimaba que su biblioteca contenía 40,000 libros y folletos, 4,000 volúmenes de periódicos, 2,000 mapas, atlas, grabados, etc., 3,700 manuscritos originales y 300 manuscritos copiados. Como Bancroft continuó coleccionando de manera inconexa por espacio de cinco o seis años más, sus existencias de libros y folletos ascendieron a 43,000. Los volúmenes de periódicos (encuadernados y a la rústica) pasaban de 5,000. Su sección de cartografía no sufrió alteraciones y, en cuanto a los manuscritos, las reservas eran de 125,000 páginas.

La biblioteca de Bancroft fue adquirida en 1906 por la Universidad de California, en la cantidad de doscientos cincuenta mil dólares, de los cuales el propietario recibió ciento cincuenta mil, por haber cedido la diferencia a la institución.

Desde la fecha en que la biblioteca de Bancroft pasó a poder de la Universidad de California, han ingresado por compra y donación millares de libros, manuscritos, mapas y periódicos. Además, ha obtenido copias de muchos documentos existentes en archivos de México y España. En nuestros días se calcula que la biblioteca tiene un caudal de 150,000 volúmenes. En 1928 se publicó el catálogo de sus obras impresas relativas a España y a las naciones hispanoamericanas.²⁴

MATERIAL MEXICANO COLECCIONADO POR BANCROFT

Bancroft estuvo representado por J. Whitaker en la célebre subasta de la biblioteca de José María Andrade, llevada a cabo en Leipzig, en 1869. El mismo refiere con curiosos detalles sus adquisiciones —cerca de tres mil volúmenes— en la obra *Literary industries*, libro escaso e interesantísimo para México.²⁵ Reproducimos a continuación algunos de los párrafos dedicados a la venta Andrade, traducidos por Felipe Teixidor:²⁶

«Al fin —me dije— ha terminado mi tarea. He despojado a América de sus tesoros; he removido Europa, y después de mi éxito en España, puedo hacer caso omiso de Asia y África. Tengo sobre diez mil volúmenes, cincuenta veces más de los que creía pudiesen existir cuando comencé a reunir la colección. Mi biblioteca es un hecho consumado. Aquí descansaré.

» ¡Pero un momento! ¿Qué es este folleto, grueso de una pulgada, que me llega por correo de mi agente en Londres? ¡Por la sombra de Dibdin, es un catálogo! Arranco la cubierta, y leo el título: [Aquí transcribe Bancroft la portada del catálogo de Andrade]. ¡Siete mil volúmenes procedentes directamente de México, y probablemente la mitad de ellos obras que se deberían agregar a mi colección! ¡Qué hacer! He aquí tesoros ante los cuales el oro, la plata, y las ricas mercaderías descubiertas en la gruta por Alí Babá no podrían considerarse más que como escoria vil. Una luz hasta entonces desconocida fulguró ante mi mente. Nunca había tomado en cuenta que en México se hubieran estado imprimiendo

libros durante tres siglos y cuarto —cien años antes que en Massachusetts— y que las obras más antiguas rara vez aparecían en las librerías o en las salas de venta. Sería quizá lógico pensar que en México resultase posible lograr una cosecha abundante, que en un país cuyos habitantes son ignorantes y poco adictos a la cultura, los libros no se aquilatasen debidamente y se pudiese con facilidad hacer una gran colección. Y así, en diversas épocas y en diversos grados, ha ocurrido; pero ya no sucede hoy en día. Es característico del mexicano, por no hablar del yankee, que un objeto que antes se haya considerado sin valor, repentinamente lo adquiera en forma extraordinaria, cuando alguien se interesa por adquirirlo. El vulgo, dándose cuenta del precio en que tienen a dichos libros los sacerdotes y los coleccionistas, les otorga una importancia casi sobrehumana, los coloca entre sus Lares y Penates, se rehusa a deshacerse de ellos por cualquiera suma. Además, México, como todos los otros países, ha sido ya invadido por los bibliófilos. El señor Andrade empleó cuarenta años en reunir esta colección. Como se encontraba sobre el terreno mismo, gozó de todo género de facilidades, disfrutó de todos los recursos necesarios, poseía un conocimiento profundo de la literatura de su nación y de aquellos sitios en donde era más probable que se descubriesen libros y manuscritos, y seguramente debió haber logrado lo que ninguna otra persona pudo conseguir.

.....

»No había precios establecidos para los libros raros y antiguos de México, y sólo en contadas ocasiones, o nunca, podían obtenerse mediante los procedimientos usuales. Hasta hace poco tiempo, hubiese sido absurdo formular una lista de libros y enviársela a un librero de ese país: el desencanto habría sido completo. No era de suponerse que el librero se encontrase tan adelantado respecto a su colega de España, que difícilmente solía moverse de su asiento para proporcionar al comprador un libro de sus propios estantes, y mucho menos se hubiese preocupado por conseguirlo fuera de casa.

»Formar una colección de libros en México en la época en que yo lo visité constituía una empresa “tombée des mies”, y los que intervenían en cualquier operación eran, las más de las veces, algún profesionista que desempeñaba el papel de protector de la sabiduría, por una parte, y por la otra, la persona próxima a ser agraciada del sitio en donde podía hallarse el libro, tenía que ponerse de acuerdo con algún político, algún eclesiástico o algún intermediario, y después de haber llegado a un convenio sobre el precio, se fijaba hora y lugar para la entrega del dinero y del volumen, *siendo requisito indispensable* que la transacción se efectuara en las tinieblas de la noche. Y ahí había que dejar la cosa. En caso de que se notase que faltaban algunos tomos en las bibliotecas de

los conventos, desde el momento en que éstas carecían de catálogos y de bibliotecarios, no se podían exigir responsabilidades por la pérdida al guardián...

»Cerré por lo tanto los ojos a las consecuencias e hice la única cosa posible, dadas las circunstancias, para hacerme de una parte de esa colección. Envié a mi agente en Londres, por cable, la suma de cinco mil dólares por concepto de garantía, y le giré instrucciones de asistir a la venta y de obrar de acuerdo con su buen criterio. No esperaba conseguir más que una gran cantidad de duplicados, junto con muchos libros por los cuales no sentiría ningún interés, pero en ese sentido tuve una grata sorpresa. Aunque mi agente, Mr. Whitaker, no conocía muy a fondo el contenido de mi biblioteca, era un hombre práctico, ampliamente provisto de conocimientos bibliográficos y mercantiles, y el resultado de sus compras fue que mi biblioteca se enriqueció en más de tres mil volúmenes, de los más raros y valiosos que existen.

»Formaban naturalmente parte del lote comprado algunos duplicados, algunos volúmenes adquiridos sólo en virtud de su rareza intrínseca, tales como ciertos ejemplares de los primeros años de la imprenta en México, y además, algunas obras lingüísticas de precio elevado. Pero en lo general, me sentí más que satisfecho, entusiasmado. No hubiese prescindido de los libros aunque se me hubiese ofrecido una suma cinco veces mayor que la que había pagado, por la sencilla razón de que aunque hubiese vivido cien años, no creía posible que hubiese podido volver a adquirir muchos de los volúmenes a cualquier precio. Más todavía, apenas me instalé a escribir, deduje por experiencia que entre los libros adquiridos y vendidos por el señor Andrade había muchas obras extranjeras de la mayor importancia. Entre ellas, existían muchos libros y manuscritos de inestimable valor para una biblioteca de trabajo. En suma, parecía como si Mr. Whitaker instintivamente me hubiese conseguido lo que más deseaba, sin dejar que se escapara más que un número muy reducido de volúmenes de entre los cuatro mil ochenta y cuatro que figuraban en el catálogo, que yo mismo hubiese comprado de haber asistido personalmente a la venta.»

J. Whitaker fungió también como agente de Bancroft en los remates de París (1868) y Londres (1869), que dispersaron la extraordinaria biblioteca del padre Agustín Fischer, capellán de Maximiliano. Sus compras fueron de cierta consideración, especialmente libros raros y manuscritos relacionados con la historia de México.

Once años después se presentó otra gran oportunidad para Bancroft, al ser subastada en Londres, en 1880, la rica colección de José Fernando Ramírez, historiador, bibliógrafo y erudito.

«Mr. Stevens me envió noticia de esta venta —asienta Bancroft, refi-

riéndose a la de Ramírez— junto con un ejemplar del catálogo, y asistió a ella en mi representación. Le envié mi lista, con mis instrucciones generales, pero sin fijar un límite determinado. No me suponía que todo el lote pudiese pasar de unos diez o doce mil dólares. Los libros que figuraban en mi lista arrojaron un total de cerca de treinta mil. Mr. Stevens no los compró todos, prefiriendo prescindir de esa parte de su comisión que hacerme pagar precios exorbitantes. Mi principal consuelo al extender el cheque para pagar las compras realizadas fue considerar que si los libros valían los precios a que se habían realizado en la venta del Sr. Ramírez, mi biblioteca debía valer un millón de dólares; y, sin embargo, me escribía Mr. Stevens: "En lo general he conseguido sus libros a precios muy razonables: algunos han resultado caros, pero la mayoría baratos. Los siete u ocho lotes que puso usted en la tercera categoría y que adquirieron sobre mis ofertas Mr. Quaritch y el Conde de Heredia, tenga la seguridad de que se vendieron bien altos." Casi no intervinieron en la subasta más que las tres personas citadas, aunque Mr. Stevens tenía también pedidos por cuenta de la Biblioteca del Museo Británico. No se hizo uso del martillo: los postores se instalaron alrededor de una mesa sobre la cual se colocaba el volumen puesto a la venta: cada uno hacía su oferta, y el vendedor anotaba la postura más alta" (*Literary industries*, pp. 105-106).

Aun cuando era un hecho que el acervo de Bancroft había quedado consolidado con estas compras, en 1883 vino a México, en donde se le recibió con muchos honores por parte de los intelectuales de la época; visitó varios archivos y bibliotecas, y se llevó del país 8,000 libros y multitud de opúsculos y hojas sueltas, para fortificar su colección particular.

IMPRESOS MEXICANOS

Del fondo de impresos mexicanos reunido por Bancroft, damos a continuación la lista de algunas de nuestras obras estampadas en el siglo XVI:

Doctrina cristiana más cierta y verdadera... de fray Juan de ZUMÁRRAGA, México, 1546 (ejemplar Fischer, 465); *Provisiones, cédulas*, etc. Vasco de PUGA, México, 1563 (ejemplar Andrade, 3622, a Tross, para Bancroft, con *ex libris* del emperador Maximiliano); *Tractado de que se deven administrar los sacramentos...*, por fray Pedro de AGURRO, México, 1571 (ejemplar Ramírez, 15, a Stevens, para Bancroft); *Arte de la lengua mexicana y castellana*, por fray Alonso de MOLINA, México, 1571 (ejemplar Ternaux, para Bancroft); *Vocabulario en lengua mexicana y castellana*, por fray Alonso de MOLINA, México, 1571 (ejemplar Fischer, 1157); *Arte y diccionario: con otras obras en lengua michuacana*, por fray Juan Bautista LAGUNAS, México, 1574 (ejemplar Ramírez, 302, a Quaritch, para Bancroft); *Doctrina cristiana en lengua castellana y mexicana*, por fray Juan de la ANUNCIACIÓN, México, 1575 (ejemplar Fischer, 128, con autógrafo del P. Fischer); *Doctrinalis fidei in Michuacanen-*

sium indorum lingua, Tomus primus, por fray Juan de MEDINA PLAZA, México, 1577 (ejemplar Ramírez, 838, comprado por Stevens para Bancroft); *Sermonario en lengua mexicana*, por fray Juan de la ANUNCIACIÓN, México, 1577 (ejemplar Fischer, 129); *Estatutos generales de Barcelona*, México, 1583; *Arte mexicana* compuesta por el padre Antonio del RINCÓN, México, 1595); *Tractado breve de anathomia y chirurgia*, por fray Agustín FARFÁN, México, 1579 (ejemplar Fischer, 591); *Advertencias para los confesores de los naturales*, por fray JUAN BAUTISTA, México, 1600, Primera parte (ejemplar Fischer, 153).

Entre los 550 volúmenes de periódicos mexicanos que se conservan en la Biblioteca Bancroft, muchos de ellos de carácter oficial y semi-oficial, y especialmente valiosos como fuentes, se pueden citar: *Gaceta del Gobierno Imperial de México* (1821-22), *Gaceta del Gobierno de Guadaluajara* (1821-22), *Gaceta del Gobierno de Zacatecas* (1841), *Gaceta de México* (1831), *El Imparcial* (Chihuahua, 1827), *El Indicador de la Federación Mexicana* (México, 1823), *La Nación* (México, 1856-1874), *El Nacional* (Puebla, 1847-1848), *El Nacional* (Ures, Sonora, 1853-54), *El Noticioso* (México, 1815-22), *El Observador de la República Mexicana* (México, 1827), *El Occidental* (Mazatlán, 1869-71), *El Pájaro Verde* (México, 1864-67), *El Progreso* (Culiacán, Sinaloa, 1837), *La Razón* (México, 1857-58), *El Razonador* (México, 1847-48), *La Sociedad* (México, 1867), *El Sol* (México, 1823-28), *El Sol de Anáhuac* (Veracruz, 1847), *La Verdad* (México, 1833), *La Avispa de Chilpancingo* (México, 1821), *El Amigo del Pueblo* (México, 1845-46), *El Federalista* (México, 1871-74), *El Pensamiento Nacional* (México, 1855-56), etc., etc.

MANUSCRITOS MEXICANOS

En la colección Bancroft existen doscientos sesenta y ocho manuscritos mexicanos, en su mayor parte inéditos, procedentes de las bibliotecas del Padre Fischer y de José Fernando Ramírez.²⁷ A continuación damos noticia de los más sobresalientes:

1) Carta pastoral de fray Juan de Zumárraga sobre la fundación de la catedral de México (1534), escrita en latín, con la firma autógrafa del Obispo.

2) Jesuitas: Cartas anuas desde 1593; cartas escritas por el Rey de España al Papa con motivo del total exterminio de los jesuitas de sus reynos y dominios; respuesta del Papa al Rey No. Sr.; consulta del Consejo Extraordinario celebrado en vista del Breve.

3) *Concilios provinciales mexicanos*, 1º, 2º, 3º y 4º (1555, 1565, 1585, 1771); manuscrito original en folio, 5 vols. (ejemplar Fischer, 1856).

4) *Vindicias de la verdad*, por el R. P. Fr. Francisco Antonio de la Rosa Figueroa; manuscrito en folio, siglo XVIII, 148 pp. Durante el siglo XVIII los españoles de alta posición oficial hicieron esfuerzos para extinguir las lenguas nativas de los indígenas. El arzobispo Lorenzana fue persuadido para tomar parte en esta cruzada, y envió un amplio

informe al Rey de España, en el cual indicaba los medios de llevar a cabo los propósitos de extinción. El P. Figueroa, un ilustrado misionero, amigo de los indios, tomó su pluma en defensa de ellos, demostrando no sólo la injusticia, sino también la impracticabilidad del proyecto. Incidentalmente toca la cuestión de la capacidad intelectual de los indios y da mucha información que no puede encontrarse en cualquier parte (Ramírez, 316).

5) *Historia de las misiones apostólicas que los clérigos regulares de la Compañía de Jesús han hecho en las Indias Occidentales del Reyno de la Nueva Vizcaya. Ilustres conversiones de más de treinta naciones que de ellas se han seguido a la fee y religión católica*; manuscrito original en 4º, fechado en Bamopa, 16 de abril de 1633, 369 pp. y tres para el índice. Su autor es el P. Juan Albizuri. La obra es un interesante relato del descubrimiento, conquista y establecimientos misioneros en el Noroeste de México. Gran parte del trabajo está ocupada con la vida de Gonzalo Tapia, misionero jesuíta, que fue el primero en tomar a su cargo la conversión de los indios cahitas, en Sinaloa. Tapia era nativo de León (España). Fue el hijo mayor de una noble y rica familia de la ciudad. Renunció a sus derechos a la sucesión de su título y propiedades y se hizo jesuíta. Fue enviado como misionero a México en 1584, sirviendo primero en Michoacán y Zacatecas, posteriormente en Nueva Vizcaya y Sinaloa, en donde perdió la vida mientras laboraba por la conversión de los indios cahitas, en julio de 1594. Fue muy versado en la lengua cahita y por su celo en la conversión de los indios, por la austeridad de su vida, su devoción y su piedad, hizo que sus contemporáneos lo vieran como a un santo. El manuscrito es espléndido y signado por su autor, quien dedica un capítulo especial a la religión y costumbres de los indios (Ramírez, 20).

6) Documentos históricos sobre Durango; manuscrito en folio, de 311 fojas. Contiene: I. Memoria de los servicios prestados por el Gobernador Dn. Francisco de Ybarra durante la conquista... de la Nueva Vizcaya, 14 ff.; II. Manuscrito mexicano antiguo, con su correspondiente traducción, 6 ff.; VI. Fundación de Nombre de Dios, 1 foja; XI. Petición al Subdelegado sobre el tributo, 6 ff.; XII. Memoria de lo que pasamos los padres y nosotros los mexicanos... en buscar los infieles y a poblar las tierras que nos fue mandado y adoctrinar a los chichimecas, 2 ff.; XIII. Descripción de esta Villa de Santiago Papasquiario... noticia de su descubrimiento, conquista, fundación, reconquista y progresos, etc., 8 ff. (Ramírez).

7) Libro de entradas y profesiones de los novicios de este convento de N. P. S. F. de México, 1562-1582; un tomo de 238 páginas, empastado en pergamino. En cada página lleva la firma de fray Bernardino de Sahagún. También aparece la firma de fray Alonso de Molina (Ramírez, 331).

8) Libro segundo de recepciones y profesiones de novicios, 1585-1597; un tomo empastado en pergamino (Ramírez, 331).

9) Libro de recepciones, 1597-1680; un tomo empastado en pergamino (Ramírez, 331).

10) Disturbios de frailes; ms. de los siglos xvii y xviii, 2 vols. en folio, de 272 y 259 ff., respectivamente. Bajo este título reunió Ramírez treinta y tres diferentes piezas, la mayor parte originales y algunos opúsculos impresos, muy raros, relativos a la historia interna de las comunidades monásticas y sus disensiones y conflictos con el clero secular y las autoridades civiles. Constituyen un material valioso para el estudio de la historia eclesiástica de México (Ramírez, 280).

11) Monumentos históricos correspondientes al período de la dominación española en México; ms. en folio, del siglo xix, 375 ff. Esta colección contiene, entre otras piezas: I. Chronología de los virreyes que han gobernado esta Nueva España desde el invicto conquistador D. Fernando Cortés, hasta el que al presente gobierna [1789], con noticias de sucesos acaecidos en sus tiempos, por Dn. Diego Panes y Abellán, 166 ff.; II. Noticias de las expediciones que han hecho los españoles por mar y por tierra para la conquista y pacificación de las provincias mexicanas, 15 ff.; III. Noticias de México y sus contornos, por don J. F. Ramírez, 40 ff. Son en parte copias del Archivo General de la Nación. En un fragmento copiado del Brigadier Panes, se cuenta la destrucción de las cenizas de Camaxtli, dios de los tlaxcaltecas, al principio de la evangelización. Hay un despacho de Capitán General de los Chichimecas, conferido al cacique otomí Valerio de la Riva, quien se destacó en la conquista de Querétaro (Ramírez, 569).

12) Monumentos históricos y políticos de la administración colonial; ms. del siglo xix, en folio, 289 ff. Contiene un Memorial de los conquistadores y de sus hijos, 9 ff.; copia de lo más importante del primer libro del Cabildo de México; parecer de los religiosos de San Francisco sobre encomiendas (marzo 8 de 1594), 4 ff.; un ensayo sobre el origen y valor de las monedas en el siglo de la conquista de México, por el propio Ramírez, 48 ff. autógrafas, y una memoria sobre el valor de las monedas en tiempo de los reyes católicos por Diego Clemencín, ya publicada (Ramírez, 568).

Se remontan a los primeros tiempos de los franciscanos en México los papeles de un tomo sin título que resulta ser el llamado "Códice franciscano" de García Icazbalceta, ms. del siglo xvi en folio, 150 ff. (Ramírez, 729).

13) Papeles franciscanos; 2 vols. en folio (263 y 167 ff., respectivamente), reunidos por Ramírez, la mayor parte originales relativos a la historia y administración interior de la orden franciscana, desde 1562 hasta 1810. En esta valiosa colección se encuentran varios autógrafos interesantes, tales como el del padre Molina, autor del *Vocabulario de la lengua mexicana*, varios virreyes, arzobispos, el venerable fray Antonio de Margil, el de fray Joseph de Arlegui y otros. Se encuentran añadidos algunos impresos raros (Ramírez, 334).

14) Métrica exposición de la Regla seráfica, dispuesta y dedicada a

MEMORIAL DE JUSTAS QUEJAS.

DIRIJIDO

AL EXELENTISIMO SEÑOR PRESIDENTE

DE LA REPUBLICA.

DON ANASTASIO BUSTAMANTE,

A QUIEN SE SUPLICA LO LEA CON DETENIDA ATENCION

Y CALMA.

EXMO. SR.

LOS habitantes de esta desgraciada Nación, que no hemos promovido las revoluciones, ni por intereses personales hemos alterado el orden: los que no hemos medrado en los partidos; ni hemos querido enriquecer con el tesoro público: los que no meditamos, ni tenemos resuelto aprovecharnos de estos ni los otros bienes eclesiásticos; los que no tenemos contratos que poder resortejar ventajosamente en los Departamentos, con sacrificio de sus habi. antes: los que no tenemos crímenes pendientes que cubrir, ni espíras: los que no tenemos encima la execración de los pueblos, ni nos hemos hecho indignos del nombre de Mexicanos; los que no gustamos de subir por escalones de cadáveres; los que no apreciamos laureles manchados con sangre: los que no hemos formado caudales con el agiotage destruyendo el erario: los que no somos caudillos de los clubs, ni instrumentos de malignos traidores: los que formamos en fin la nación Mexicana, tenemos derecho de levantar la voz, y clamar á V. E. pidiéndole

GUERRA, GUERRA AL SACERDOCIO QUE CORROMPE LAS COSTUMBRES.



Si, como algunos quieren, consideramos al hombre en su principio sembrado sobre la tierra, y sin distinguirse de los demás animales en otra cosa que en la racionalidad, lo vemos observando todas las criaturas que se hallan en rededor suyo: los cielos y la tierra, los astros y las plantas, los pejes y las aves; y todas las criaturas ocupan en admiración, y se acierta á conocerlas ni á conocerlas: sin embargo, extraña en ellas la sorpresa, y las sensaciones que él experimenta al contemplarlas, y esta diferencia le hace concebir la idea de que él es superior á todas. Vé á otro hombre, y una sorpresa agradable le dedica á contemplarlo, sintiendo en su corazón efectos que no conoce; pero que le obligan á amarle desde aquel instante como á otra criatura perfectamente igual: vé á la mujer, y su sorpresa es mayor; aun no conoce la diferencia que hay entre los dos, y ya su corazón le prefiere á todos los demás seres que conoce; no se dedica á contemplarla, un impulso secreto y natural le hace violentar el paso y llegar á ella acelerado: la besa muy de cerca, y ya se quiere separarse de ella, haciéndola su compañera: los hijos llenan su corazón de un placer que jamás había experimentado, y desde entonces piensa con interés en proporcionar remedios á las necesidades de la vida: se une para ello con sus semejantes: bajan á los llanos, dejando las cuevas para formar las primeras sociedades, las que se fueron aumentando todos los días; y llegó el tiempo en que como sus contratos no tenían otra garantía que su palabra y buena fe, fué esta atropellada y quebrantada aquellos.

La repetición de estos actos les obligó á garantir sus contratos de algun modo, para lo que sembraron de acero

No. Pe. San Francisco por el ermano D. Diego Pardo, predicador y ex lector de philosophía de esta Santa Provincia de San Diego en la ciudad de México; ms. en 8º del siglo xviii, 248 pp. Contiene las Reglas de la orden de San Francisco en verso (Ramírez, 648).

15) Actas provinciales de la Provincia de Santiago de México del Orden de Predicadores, desde 1540 hasta 1589; ms. original en 4º, 191 ff. Es una inestimable fuente para el estudio de la historia eclesiástica de México. Contiene numerosos autógrafos (Ramírez, 5).

16) Papeles de jesuitas; ms. de los siglos xvii y xviii, en folio, 233 ff. Esta importante colección de documentos para la historia de los jesuitas en México comprende las siguientes piezas: Cartas originales de los padres Salvatierra, Zappa, Piccolo, etc., misioneros del siglo xvii; Inventario del noviciado de Tepotzotlán y de sus bienes al tiempo de su expulsión de México (marzo 10 de 1770); Defensa de las doctrinas de los jesuitas por fray Félix de Castro; Biografías de once jesuitas mexicanos (Ramírez).

17) *Tesoro catequístico indiano. Espejo de doctrina cristiana y política para la instrucción de los indios, en el idioma castellano y mexicano*, por fray Francisco de la Rosa Figueroa; ms. original del siglo xviii, 279 ff. (Ramírez, 317).

18) Sermones en mexicano. *In nomine Domini incipiunt sermones dominicales per totum anni circulum in lingua mexicana*; ms. en 4º, 611 hojas en muy pequeña, pero clara y hermosa escritura del siglo xviii; tan bien y uniformemente ejecutada, que parecería imposible que hubiese sido escrita a mano (Ramírez, 543).

19) Epístolas y evangelios en mexicano; ms. en 4º, 74 hojas. Comienza: *Incipiunt epistole et euangelia que in diebus dominicis per anni totius circulum leguntur, traducta in linguam mexicanam*. La primera página está ricamente ornamentada en rojo y negro, lo mismo que la letra inicial, *D*. No hay indicación de fecha, pero es incuestionablemente del siglo xvi, escrito en muy clara y nítida letra. El comienzo del texto en rojo y las letras iniciales ornamentadas (Ramírez, 524).

20) Catecismo del cuarto concilio mexicano; ms. en 4º, anónimo, del siglo xviii, 126 hojas. Fue ordenada su impresión por el cuarto concilio mexicano. Originalmente fue compuesto por los padres del tercer concilio mexicano en 1585. Este ms. es un hermoso espécimen de escritura mexicana y está precedido de una larga descripción por Ramírez (Ramírez, 512).

21) Método fácil y breve para aprender el ydioma mexicano; ms. anónimo del siglo xviii, en 4º, 9 ff. (Ramírez, 535).

22) Arte de la lengua mexicana por el br. en sag. teología D. Rafael Tiburcio Sandoval, cura que fue de los partidos de Chiconquauhtla, Eacingo y Tetela, misionero y cathedrático de la Lengua Mexicana en el Real Colegio de Tepotzotlán, y actual en el Pontificio y Real Seminario de esta Corte. Año de mil ochocientos ocho; ms. en 8º, 119 pp., en clara y nítida escritura (Ramírez, 769).

23) Manuscritos en lengua mazahua, en 4º. Contiene: Dos sermones,

7 ff.; Catecismo, 7 ff.; Vocabulario en español y mazahua, 9 ff. (Ramírez, 493).

24) Vocabulario mazahua; ms. anónimo en folio, del siglo XVIII, 360 hojas, subdividido en doce diferentes títulos (Ramírez, 494).

25) Homilias en lengua mexicana; ms. en 4º del siglo XVI. Sin título; pero comienza con un calendario (en rojo y negro) el cual ocupa las ff. 1-8. Luego sigue un nuevo orden de paginación, la cual ocupa las 1-51. Contiene varias epístolas y evangelios y termina "Axcan, miércoles, a XXI días del mes de Febrero de 1596 Annos". Todo el volumen está hermosamente escrito, de una sola mano, con sorprendente uniformidad. Nada se sabe acerca del autor (Ramírez, 529).

26) Colección de textos bíblicos en latín, con su correspondiente versión al mexicano, por un autor anónimo del siglo XVII, 39 ff. (Ramírez, 507).

27) Silabario en idioma otomí, dispuesto por Pedro Alcántara Pérez. Una hoja impresa y cinco más manuscritas. En 4º, siglo XIX. El autor era profesor de lengua otomí en la Universidad de México (Ramírez, 632).

28) *Luz y guía para leer, escrebyr, pronunciar y saber la lengua otomí, en que se contienen Ortografía, Arte, Vocabulario, Oraciones, Doctrina, Confesionario, Manual y Misterios de nuestra Santa Fe con sus ejemplos*, dispuesta por Juan Sánchez de la Barquera, español nacional y vecino del pueblo del Señor San Joseph de Tula, 1751; ms. en 4º, 56 ff. *Gramática*, ff. 1-12; *Vocabulario*, ff. 13-29; *Confesionario*, ff. 30-39; *Oraciones*, ff. 40-45; *Manual*, ff. 46-50; *Misterios*, ff. 50-56. Todo en clara y nítida escritura del siglo XVIII. Luego sigue: *Libro segundo del Verbo y explicación de todos sus tiempos*. En nítida escritura, 110 ff.; Un sermón religioso en la misma lengua, 2 ff., escritura antigua (Ramírez, 639).

29) Manuscritos en lengua mazahua; un vol. en 4º, que contiene: Dos sermones, 7 ff.; Catecismo, 7 ff.; Vocabulario en español y mazahua, 9 ff. (Ramírez, 493).

30) *Arte para aprender la lengua mexicana*, por fray Andrés de Olmos; ms. en 4º del siglo XVI, ff. 9-94. Faltan las primeras ocho fojas. Tiene en la primera foja una nota en lengua mexicana, en una escritura que pertenece a época posterior y no es del cuerpo del trabajo. Aparte de las ocho primeras fojas, faltan al manuscrito las fojas 13, 14, 46 y 47. Éste perteneció, incuestionablemente, a uno de los primeros misioneros de México (Ramírez, 604).

31) Comedias en mexicano, traducidas de Lope de Vega; ms. en 4º, del siglo XVII. Contiene: I. Comedia del *Gran teatro del mundo*, traducida en lengua mexicana, dirigida al P. Jácome Bacilio por el Br. D. Berte D'Alva, 15 ff.; II. Comedia famosa de Lope de Vega Carpio del *Animal profeta y dichoso patricida*, traducida en lengua mexicana, propio y natural ydioma, por el Br. D. Barte de Alba el año de 1640, 39 ff.; III. Comedia de Lope de Vega Carpio intitulada *La madre de la me-*

for, traducida en lengua mexicana y dirigida al P. Horacio Carochi de la Compa. de Jesús, 15 ff. (Ramírez, 515).

32) *Cathecismo de la doctrina cristiana*, por Lucas Mateo, fechado el 19 de agosto de 1714; copia moderna manuscrita del profesor Galicia Chimalpopoca, 24 ff. en doble columna, mexicano y español, en 4º (Ramírez, 513).

33) *Historia y fundación de la ciudad de Tlaxcala y sus cuatro cuevas*, sacada por Francisco de Soria de lengua castellana a esta mexicana, Año de N. S. Jxpo. de 1718; ms. moderno en 4º, de 48 ff., transcritas del original existente en el Archivo de México. Copia del siglo xix sacada de un original en 12 fojas metido entre documentos de Colima y California, procedente del Ramo de Historia del Archivo del Imperio, según el copista José Magdaleno Rosales (Ramírez, 810).

34) Sermones y santoral en mexicano; ms. en 4º, comenzando en la foja 197, con panegíricos de diferentes santos, el cual se extiende hasta la p. 413. Siguen: una colección de proverbios en mexicano (pp. 413-418), una colección de metáforas en mexicano (pp. 418-420), y algunas fábulas de Esopo (pp. 421-425), en diferente escritura del siglo xvii, pero todo claro y legible (Ramírez, 542).

35) Instrucciones sobre asuntos religiosos por un autor anónimo del siglo xvii, ms. en mexicano, en 4º, 23 ff.; un sermón en mexicano predicado en diciembre 23 de 1619, anónimo, 9 ff. (Ramírez, 530).

36) *Mercurio indiano*, poema histórico por D. Patricio Antonio López; ms. en 4º, de 48 hojas; contiene importante material histórico sobre la condición de los indios durante el siglo xvii; copia del siglo xviii (Ramírez, 461).

37) *Papel sobre el verdadero y único modo de beneficiar a los indios en lo espiritual y temporal (bien necesitados de ello) y de hacerlos más útiles al estado*, impugnando un cura de México cierto dictamen de otro de Puebla (México, año de 1770), en 4º, 108 ff. Joseph Tirso Díaz (Ramírez, 275).

38) *Maltratamientos de los indios*; ms. de los siglos xvii, xviii y xix, 240 ff. en folio. Contiene 27 diferentes piezas relativas a quejas de los indios contra las autoridades civiles y eclesiásticas. La mayor parte de ellas son originales y de gran importancia para el estudio de la historia hispanoamericana (Ramírez, 470).

39) *Origen y progresos del Pontificio y Real Seminario de Duro*, por el Dr. José Joaquín Méndez Valdés Reyes y Fuentes, 20 ff.; noticias relativas a la nación apache, 20 ff.; autos seguidos en 1576 contra los indios de San Andrés (Ramírez, 296).

BIBLIOTECA HENRY E. HUNTINGTON, SAN MARINO, CAL.

La Biblioteca Henry E. Huntington se abrió al servicio público en el año de 1919, en la residencia del fundador, en San Marino, California. Es, además, museo e instituto de investigación, puesto que Huntington

facilitó los medios para que no sólo los eruditos, sino también los estudiantes jóvenes, en excepcionales condiciones, puedan cooperar con ella, como asociados o becados. En torno del edificio hay un parque de 200 acres con toda clase de plantas raras, incluyendo la mejor colección de la flora característica de los desiertos existentes en el hemisferio occidental.

Robert O. Schad, encargado técnico de la sección de libros raros de la biblioteca, escribió una cautivadora biografía del fabuloso coleccionador que erigió en California ese precioso monumento a la cultura.²⁸ De ella extractamos algunos pasajes.

Henry Edwards Huntington (1850-1927) perteneció a una familia que vino a América de Inglaterra en 1633. La mayor parte de su vida la dedicó a los negocios. Durante varios años estuvo al servicio de los cuantiosos intereses de su tío, Collis P. Huntington, magnate ferrocarrilero muy conocido en el mundo de las finanzas. En 1886 se puso al frente del Kentucky Central, en cuya reorganización y prosperidad tomó parte activa. En ese puesto conquistó un nombre y amasó su primero y considerable capital.

En 1892 su tío lo envió a San Francisco, donde asumió la gerencia del Southern Pacific y la representación de las inversiones de Huntington en el Oeste. Después de ocho años de permanencia en California, Collis P. Huntington falleció inesperadamente el 14 de agosto de 1900. En su testamento, el tío pagó un tributo final a su sobrino, dejándole un importante legado.

Huntington continuó trabajando en California, en sus propias empresas, establecidas en el Estado y en otros puntos de la Unión Americana. En 1910, a la edad de sesenta años, se retiró de los negocios. Desde entonces surgió el Huntington coleccionador. En menos de veinte años reunió una impresionante cantidad de libros, manuscritos, pinturas, esculturas, bronce, porcelanas, muebles y otros objetos de arte.

Huntington fue el primer bibliófilo que aplicó métodos propios de los negocios en gran escala al arte de coleccionar libros, consolidando después sus compras, con calma y criterio seleccionador. Además de escoger libros separadamente, adquirió más de cien bibliotecas completas o en su mayor parte.²⁹ Por esta razón se ha dicho que su biblioteca es una colección de bibliotecas o colección de colecciones. La compra más notable fue la de la biblioteca de Church,³⁰ especialmente rica en impresos coloniales de los Estados Unidos y en primeras ediciones de algunos poetas ingleses, como Shakespeare, Spenser y Milton. El tamaño de la colección —2,133 volúmenes— era menos significativo que la rareza de sus piezas. Huntington pagó por ella cerca de un millón de dólares. Después de esta operación, que conmovió al mercado mundial de libros, Huntington acaparó buena parte de las valiosas bibliotecas de Huth y Hoe. En la adquisición de los 5,500 lotes de la venta Hoe, Huntington erogó doscientos mil dólares. En esa subasta memorable se le adjudicó en 50,000 dólares un ejemplar de la Biblia de Gutenberg.

Huntington se especializó en coleccionar libros y manuscritos sobre

historia y literatura inglesa y norteamericana, incunables, y obras y folletos relacionados con la revolución y la guerra civil de su país.

Es natural que en las compras en masa que realizó, se hallasen muchos libros duplicados; de ellos Huntington escogía los mejores, y cambiaba o vendía los demás. De esta manera su biblioteca representa una selección de libros perfectos, bibliográfica y estéticamente hablando.

La Biblioteca Huntington atesora 175,000 obras raras, de las cuales 5,291 son incunables, 280,000 libros y folletos y más de un millón de manuscritos, entre los cuales figuran algunas muestras de la época medieval y del Renacimiento, que asombran por la belleza de su ornamentación y caligrafía.

IMPRESOS MEXICANOS EN LA BIBLIOTECA HUNTINGTON.

Entre los fondos de la Biblioteca Henry E. Huntington se encuentra una colección de 52 impresos mexicanos del siglo XVI, de los cuales 35 fueron comprados directamente al bibliógrafo Henry R. Wagner, en abril de 1922. La mayor parte de estas piezas proceden de la biblioteca de José María Ágreda y Sánchez. He aquí la lista de estas joyas de nuestra tipografía: ³¹

Doctrina breue muy prouechosa de las cosas que pertenecen a la fe cathólica, por fray Juan de ZUMÁRRAGA, México, 1543 (ejemplar Ágreda); *Tripartito... de doctrina christiana...* traducido del latín en lengua castellana... por Juan GERSÓN, México, 1544 (ejemplar Church); *Éste es un compendio breue que tracta de la manera de como se han de hazer procesiones*, compuesto por Dionisio RICHEL, México, 1544 (ejemplar Church); *Doctrina christiana más cierta y verdadera para gente sin erudición y letras...* por fray Juan de ZUMÁRRAGA, México, 1546 (ejemplar Sabin-Church); *Doctrina cristiana en lengua mexicana*, por fray Pedro de GANTE, México, 1547? (ejemplar Ágreda); *Doctrina christiana en lengua española y mexicana* hecha por los religiosos de la orden de Sancto Domingo, México, 1548 (ejemplar Meléndez-Rojas-Robredo); *Recognitio summularum...* por fray Alonso de la VERACRUZ, México, 1554 (ejemplar Ágreda); *Dialectica resolutio...* por fray Alonso de la VERACRUZ, México, 1554 (ejemplar Ágreda); *Aquí comienza un vocabulario en la lengua castellana y mexicana...* por fray Alonso de MOLINA, México, 1555 (ejemplares Fischer-Brinley-Ives Eames y Fischer-Phillipps-Gunther); *Constituciones del arzobispado y prouincia de la muy ynsigne y muy leal ciudad de Tenustitla México de la Nueva España*, México, 1556; *Sumario compediado de las quientas de plata y oro que en los reynos del Pirú son necessarias a los mercaderes, ... con algunas reglas tocantes al arithmética*, México, 1556 (ejemplar Maggs Brothers); *Speculum coniuuorum*, por fray Alonso de la VERACRUZ, México, 1556 (ejemplar Ágreda, procedente del Convento Grande de San Francisco, de la ciudad de México); *Diálogo de doctrina christiana en la lengua de Mechuacán...* por fray Maturino GILBERTI, México, 1559 (ejemplar Ágreda); *Tumulo*

imperial de la gran ciudad de México... por Francisco CERVANTES DE SALAZAR, México, 1560 (ejemplar Ágreda); *Missale romanum ordinarium...*, México, 1561 (ejemplar Gunther); *Prouisiones, cédulas, instrucciones de Su Magestad, ordenanzas de difuntos y audiencia para la buena expedición de los negocios y administración de justicia y gouernación desta Nueva España y para el buen tratamiento y conseruación de los yndios, desde el año de 1525 hasta este presente de 63*, México, 1563 (ejemplar Hoe); *Bulla S. D. N. D. Pii Divina Providentia Papae Quarti super confirmatione occumeniic [sic] generalis Concilii Tridentini*, México, 1565? (ejemplar Ágreda); *Reverendi Patris Fratris Bartholomaei a Ledesma ordinis Praedicatorum et sacrae Theologiae professoris de septem legis sacramentis Summarium, cum indice locupletissimo*, México, 1566 (ejemplar Ágreda); *Instituta ordinis beati Francisci*, México, 1567 (ejemplar Ágreda); *Haec sunt Acta Capituli Generalis Bononiae celebrati in Conuentu Sancti Dominici in festo Sanctiss. Pentecostes anno Domini milesimo quingentesimo sexagesimo quarto*, México, 1567 (ejemplar Ágreda); *Doctrina en lengua misteca...*, por Benito FERNÁNDEZ, México, 1567 (ejemplar Robredo); *Doctrina christiana en lengua misteca...* por Benito FERNÁNDEZ, México, 1568 (ejemplar Robredo), *Bulla confirmationis et novae concessionis priuilegiorum omnium mendicantium...*, México, 1568 (ejemplar Ágreda); *Tabula priuilegiorum quae sanctissimus papa Pius quintus concessit fratribus mendicantibus, in bulla confirmationis & novae concessionis priuilegiorum ordinum mendicantium*, México, 1567 (ejemplar Ágreda); *Cartilla para enseñar a leer, nueuamente enmendada, y quitadas todas las abreuaturas que antes tenia...*, México, 1569 (ejemplar Maggs Brothers); *Arte de la lengua mexicana y castellana...* por fray Alonso de MOLINA, México, 1571 (ejemplar Church); *Vocabulario en lengua castellana y mexicana* por fray Alonso de MOLINA, México, 1571 (ejemplares Murphy-Church y Stevens-Gunther); *Tractado de que se deven administrar los sacramentos de la sancta Eucharistia y extrema vnctión a los indios de esta nueva España...*, México, 1573 (ejemplar Ágreda); *Thesoro spiritual de pobres en lengua de Michuacán*, por fray Maturino GILBERTI, México, 1575 (ejemplar Ágreda); *Doctrina christiana muy cumplida... compuesta en lengua castellana y mexicana* por fray JUAN DE LA ANUNCIACIÓN, México, 1575 (ejemplar Ágreda); *Mística theologia...* por SAN BUENAVENTURA, México, 1575 (ejemplar Ágreda); *Arte en lengua zapotcca...* por fray Juan de CÓRDOBA, México, 1578 (ejemplar Maggs Brothers); *Introductio in dialecticam Aristotelis* por Francisco de TOLEDO, México, 1578 (ejemplar Ágreda); *Summa y recopilación de chirugía...* por Alonso LÓPEZ DE LOS HINOJOSOS, México, 1578 (ejemplar Ágreda, único conocido); *Tractado breve de anothomia y chirugía* por fray Agustín FAREÁN, México, 1579 (ejemplar Gunther); *Cerimonial y rubricas generales, con la orden de celebrar las missas, ... sacados del nuevo Missal tridentino* y traducido por... fray Juan OZCARIZ, México, 1579 (ejemplar Ágreda); *Doctrina christiana* por Sancho SÁNCHEZ DE MUÑÓN, México, 1579 (ejemplar Ágre-



Antonio de MENDOZA, *Ordenanças y copilación de leyes*, México, 1548.
(En la Biblioteca Henry E. Huntington se conserva uno de los dos ejemplares conocidos.)

da); *Colloquios de la paz y tranquilidad christiana, en lengua mexicana*, por fray Juan de GAONA, México, 1582 (ejemplar Ágreda); *Carta de avisos y apuntamientos*, por Francisco GONZAGA, México, 1583 (ejemplar Ágreda); *Psalmodia christiana y sermonario de los sanctos del año, en lengua mexicana...* por fray Bernardino de SAHAGÚN, México, 1583 (ejemplar Robredo-Wagner); *Estatutos generales de Barcelona para la familia cismontana*, México, 1585 (ejemplar Ágreda); *Instrucción náutica...* por Diego GARCÍA DE PALACIO, México, 1587 (ejemplar Ágreda); *Constitutiones Ordinis Fratrum Eremitarum Sancti Augustini*, México, 1587 (ejemplar Ágreda); *Primera parte de los Problemas y secretos maravillosos de las Indias* por Juan de CÁRDENAS, México, 1591 (ejemplar Ágreda); *Tractado brebe de medicina y de todas las enfermedades*, por fray Agustín FARFÁN, México, 1592 (ejemplar Vindel); *Mística theología* por el cardenal Juan de SAN BUENAVENTURA, 2ª ed., México, 1594 (ejemplar Ágreda); *Arte mexicana...* por Antonio del RINCÓN, México, 1595 (ejemplar Wagner); *Confessionario en lengua mexicana y castellana* por fray JUAN BAUTISTA, México, 1599 (ejemplar Ágreda); *Advertencias para los confesores de los naturales*, Primera parte, por fray JUAN BAUTISTA, México, 1600 (ejemplar Robredo; hay otra edición de la misma fecha, y la Segunda parte de esta misma obra, impresa en México, en 1601, también compradas a Robredo); *Relación historiada de las exequias funerales de la Magestad del Rey D. Philippo II...* *Hechas por el tribunal del santo officio de la Inquisición desta nueva España...* y *yslas Philippinas*, por Dionisio de RIVERA FLORES, México, 1600 (ejemplar Maggs Brothers).

En la Biblioteca Huntington existe también un magnífico acervo de obras raras relacionadas con el México del siglo XVI, impresas en Europa: ³² *Antiquities of Mexico*, por Lord KINGSBOROUGH (Londres, 1831-48); *Cartas de Hernán Cortés a Carlos V*, primeras ediciones de la segunda y tercera, publicadas en Sevilla en 1522 y 1523; *Historia general de las Indias*, por Francisco LÓPEZ DE GÓMARA (Zaragoza, 1552-53); *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, por Bernal DÍAZ DEL CASTILLO (Madrid, 1632); *Terzo volume delle navigationi et viaggi...* por Giovanni Battista RAMUSIO (Venecia, 1556); *Leyes y ordenanzas nuevamente hechas por Su Magestad para la gouernación de las Indias* (Alcalá, 1543); *Brevissima relación de las destruyción de las Indias*, por fray Bartolomé de LAS CASAS (Sevilla, 1552-53), con una versión francesa de Jacques de MICCRODE, *Tyrannies et cruauitez des Espagnols* (Amberes, 1579), y traducción inglesa por M. M. S., *The Spanish colonie, or briefe chronicle of the acts and gestes of the Spaniards in the West Indies* (Londres, 1583); *Collectiones peregrinationum in Indiam orientalem et Indiam occidentalem* por Theodore de BRY (Francfort, 1598); *Historia eclesiástica de nuestros tiempos* por Alonso FERNÁNDEZ (Toledo, 1611); *Monarchia indiana* por Juan de TORQUEMADA (Madrid, 1723); *Historia natural y moral de las Indias* por José de ACOSTA (Madrid, 1792); *De natura novi orbis*, por José de ACOSTA (Salamanca, 1590); *Historia ge-*

En onze dias del mes de febrero del año de mill e
 quatrocientos e sesenta e tres yo Hernando de la
 Cruz vegano natural de la ciudad de Granada
 he lo legitimo del licenciado Hernando de la
 Cruz y memoria lo que fuere de la
 cosa que enpeñé mi nudo por una de las
 ternionio para ser fecho de mi herencia de
 en ferme de don fernando de alcazar
 ia de ten en ferme de don fernando de alcazar
 y no he he sido y soy sano mi ten o
 de las mi he si de y firmada por mi nudo
 frente a mi y yo que he de don fernando
 de mi nombre

Hernando
 de la Cruz

La arriba dicho tengo el habito de
 de las de las de las de las de las de las
 que atreinta e tres años
 de las de las de las de las de las
 de las de las de las de las de las

Entradas y profesiones de los novicios del convento de San Francisco de México, 1562-1582. (Biblioteca Bancroft.)

DOCTRINALIS FIDEI
IN MEOHVACA

NENSTVM INDORVM LINGVA: AEDITVS

AB ADMODVM REFERENDO PATRE FRATRE

Ioanne Lalicenti, Bethico, Augustiniani ordinis,
& Priore coenaculi Cothofia.

TOMVS PRIMVS

AD ILLVSTRISSIMVM ET REVERENDISSIMVM

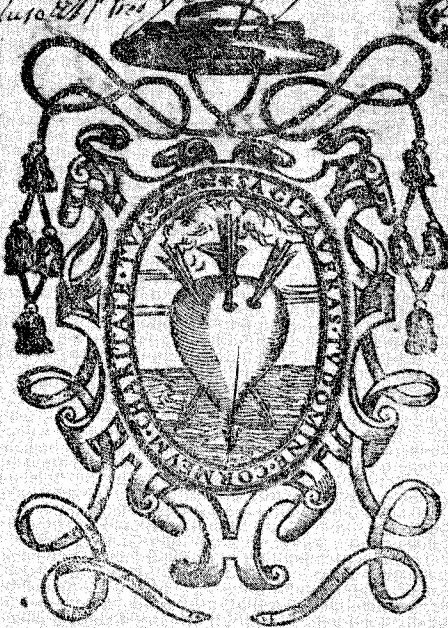
D. Dominum Fratrem Ioannem a Mochina Rucocentem

Michuacanensem Episcopum, et totius Michuacanensis

ACCESSE SERMONES QVATTOR SCILICET IN FESTO

Santis Iacobi Baptistae in festiuitate Apostolorum Petri & Pauli in festo magni patris
& Augustini Ecclesiae Doctores. In festo sancti Francisci de Assisiano.

De Iurisdictione y Curia de Fray Juan de Medina Plaza



MEXICI

Cura Licentiae Inedibit Antonis Ricardi Typographi
Via postto' ad Petri & Pauli. Anno 1577.

Fray Juan de MEDINA PLAZA, *Doctrinalis* en lengua tarasca, México, 1577.
(Biblioteca Bancroft.)

**SUMMA,
Y RECOPIACION
DE CHIRVIA, CON VN
Arte para sigrar muy vtil y prouechosa.**

**COMPUESTA POR MAES-
tre Alonso Lopez, natural de los Inojosos,
Chirujano y enfermero del Ospital de
S. Joseph de los Indios, desta muy
insigne Ciudad de Mexico.**

**DIRIGIDO AL ILL. Y R.
S. Don P. Moja de Conreras, Arçobispo
de Mexico y ael cõccjo de su Magest.**



**EN MEXICO,
Por Antonio Ricarco. 1578.**

Alonso LÓPEZ DE LOS HINOJOSOS, *Summa y recopilación de chirugia*,
1ª edición, México, 1578. (El único ejemplar conocido se conserva en la
Biblioteca Huntington.)

neral de las Indias por Gonzalo FERNÁNDEZ DE OVIEDO Y VALDÉS (Sevilla, 1535); *A true declaration of the troublesome voyage of M. John Hawkins* (Londres, 1569); *The rare travailes of Job Hortop*, obra publicada en Inglaterra en 1591; *Voyages* de Richard HAKLUYT (Londres, ediciones de 1589 y 1598-1600); *Relación y comentarios del gobernador ÁLVAR NÚÑEZ CABEZA DE VACA* (Valladolid, 1555); *New Mexico, otherwise, the voiage of Anthony of Espejo* (Londres, 1587), etc.

MANUSCRITOS SOBRE MÉXICO EN LA BIBLIOTECA HUNTINGTON

Huntington adquirió en abril de 1925, de Stan V. Henkels, algunos volúmenes de papeles de José de Gálvez, marqués de Sonora (1729-1786), que abarcan el período de 1763 a 1772, época en que fungió como visitador general de la Nueva España. Hay cerca de 1,500 piezas, principalmente cartas de Gálvez a los virreyes de México, con copias de sus respuestas. Parte de esta correspondencia concierne a California y muchos documentos se relacionan con la fundación de San Diego, en 1769.

La Biblioteca Huntington compró a Maggs Brothers, en 1922,³³ una colección de 33 cartas, fechadas en 1680-87, de las cuales 28 son del P. Eusebio Francisco Kino (1644-1711). Las cartas del P. Kino a los duques de Aveiro, de Arcos y Maqueda, patronos de todos los misioneros, relatan las experiencias del autor en la exploración y cristianización de Baja California y Sonora.

En la institución se conserva un manuscrito autógrafo de fray Bartolomé de las Casas, fechado el 22 de octubre de 1545, que contiene una protesta contra la opresión de los indios, dirigida a la Audiencia de los Confines; hay cinco autos de fe ante la Inquisición de México y una copia manuscrita, de 1742, de la *Conquista de la Nueva Galicia* de Matías de la Mota Padilla.

NOTAS

¹ Helen Marcia BRUNER, *Books and libraries in colonial America*, San Francisco, Cal., 1947.

² Frederick Bliss LUQUIENS, *Spanish American literature in the Yale University Library. A bibliography...*, Nueva York, 1939.

³ Henry Raup WAGNER, *The Spanish Southwest, 1542-1794*, The Quivira Society, Albuquerque, 1937, 2 vols.

⁴ H. R. WAGNER, *Nueva bibliografía mexicana del siglo xvi*, México, 1946.

⁵ Cf. *A list of the newspapers in the Library of Yale University*.

⁶ Howard H. PECKHAM, *Guide to the manuscripts collections in the William L. Clements Library*, University of Michigan Press, 1942.

⁷ Cf. "Manuscritos mexicanos", en *Investigaciones Históricas*, 1 (1939), pp. 337-341.

⁸ Los 4,000 incunables que adquirió Sutro eran los duplicados de la Biblioteca Real del Estado de Munich, adonde fueron a parar los fondos de las bibliotecas de los monasterios confiscados.

⁹ La Biblioteca Sutro ha publicado varios volúmenes en mimeógrafo, que contienen bibliografías de sus libros y folletos ingleses: *Pamphlets relating to the Jews in England during the 17th and 18th centuries*, San Francisco, Cal., 1939; *Bibliography of books and pamphlets on the English Poor Laws (1639-1890)*, with an introduction by Hasseltine Byrd Taylor, etcétera.

¹⁰ En general, *Americana* puede decirse que comprende todo lo que ha sido impreso acerca de las Américas, impreso en las Américas, o escrito por americanos. (Cf. *Incunabula and Americana*, by Margaret Bingham STILLWELL, Nueva York, 1931.)

¹¹ Cf. M. J. FERGUSON, "The Sutro Branch of the California State Library", en *News & Notes of California Libraries*, 12 (1917), núm. 2.

¹² Paul Radin opina que es muy probable que la mayor parte del material mexicano comprado por Sutro proceda de Francisco Abadiano, en cuyo poder quedaron la imprenta y las existencias de Alejandro Valdés.

¹³ *Catalogue of Mexican pamphlets in the Sutro Collection*, San Francisco, Cal., 1939-1940; 14 vols.

¹⁴ Cf. Joaquín FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA, *Pablo de Villavicencio* ("El Payo del Rosario"), *escritor sinaloense precursor de la Reforma en México*, México, 1939.

¹⁵ Jefferson Rea SPELL, *The Life and works of José Joaquín Fernández de Lizardi*, University of Pennsylvania, Philadelphia, 1931.

¹⁶ Luis GONZÁLEZ OBREGÓN, *Novelistas mexicanos. José Joaquín Fernández de Lizardi* (*El Pensador Mexicano*), México, 1939.

¹⁷ Paul RADIN, *Occasional papers. Some newly discovered poems and pamphlets of J. J. Fernández de Lizardi* (*El Pensador Mexicano*). Prepared under the direction of... San Francisco, Cal., 1939. (*Mexican history series*, N^o 1.)

¹⁸ P. RADIN, *The opponents and friends of Lizardi*, Sutro Branch California State Library, San Francisco, Cal., 1939.

¹⁹ P. RADIN, *Occasional Papers. An Annotated bibliography of the poems and pamphlets of J. J. Fernández de Lizardi. The first period (1808-1819); The second period (1820-1823)*, San Francisco, 1940 (*Mexican history series*, N^o 2).

²⁰ *The early pamphlets of Rafael Dávila (1820-1822)*, San Francisco, Cal., 1940.

²¹ Cf. Ernest R. MOORE, "La desconocida segunda edición del *Periquillo*", en *Revista de Literatura Mexicana*, 1 (1940), núm. 2.

²² Reuben G. THWAITES, *Report submitted to the President and regents of the University of California upon the condition of the Bancroft Library*, Berkeley, Cal., 1905.

²³ Carta manuscrita de Bancroft a A. R. Spofford, 21 de octubre de 1890.

²⁴ Alice I. LYSER, *The Bancroft Library*, vol. 2 de: *Spain and Spanish America in the libraries of the University of California. A catalogue of books*, Berkeley, 1929.

²⁵ Parece que *Literary industries* se debe a la pluma de Henry Lebeus OAK, autor del siguiente libro: "*Literary industries*" in a new light. *A statement on the authorship of the Pacific States, with comments on those works and the system by which they were written...*, San Francisco, 1893.

²⁶ Felipe TEIXIDOR, *Ex libris y bibliotecas de México (Monografías bibliográficas mexicanas, núm. 20)*, México, 1931.

²⁷ R. H. BARLOW, "Los manuscritos de la Biblioteca Bancroft que pertenecieron a D. José Fernando Ramírez", *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia*, t. 2 (1943), pp. 189-200.

²⁸ Robert O. SCHAD, *Henry Edwards Huntington, the founder and the Library*, San Marino, Cal., 1944.

²⁹ "Huntington Library Collections", Reprinted from *The Huntington Library Bulletin*, Number I, May 1931.

³⁰ E. D. CHURCH, *A catalogue of books relating to the discovery and early history of North and South America*, Nueva York, 1907, 5 vols.; *English literature*, 2 vols. (ambos catálogos compilados y anotados por George Watson COLE).

³¹ Henry Raup WAGNER, *Mexican imprints 1544-1600 in the Huntington Library*, An exhibition prepared and described by... San Marino, Cal., 1939.

³² *Mexico in the sixteenth century. An exhibition at the Huntington Library*, San Marino, Cal., 1938.

³³ MAGGS BROTHERS, *Bibliotheca Americana*, Part II: *Father Kino, "The Apostle of California"...*, Londres, 1922.